



Imagen nº 54. Linné en el año 1774  
(Pintado por P. Krafft)

Linnaeus (1707-1778) en su nombre latinizado, nació en una pequeña población del sur de Suecia, Râshult, en la provincia de Småland. Estudió en primer lugar latín, griego, hebreo, teología, oratoria y filosofía aristotélica, aunque desde un principio se apreciaba su vocación para el estudio de la historia natural y de la botánica en particular.

En el año 1728 se inscribió en la Universidad de Uppsala, la más prestigiosa de Suecia, y fijó su atención en el Jardín Botánico de la Universidad, donde podían encontrarse algunas plantas exóticas.

Más tarde fue encargado por esta misma Universidad a viajar por buena parte del territorio sueco con el fin de recoger muestras botánicas que tuvieran una aplicación alimenticia. Recorrió 4.600 kilómetros, llegando hasta Laponia, en el norte de Suecia.

Cuando regresó publicó *Flora Lapponica*, en la que describió la vegetación de una parte desconocida de Suecia. Más tarde viajó por Europa, haciéndose cargo del cuidado de diferentes jardines botánicos, como el de Leiden. Publicó dos obras claves, *Fundamenta Botanica* (Amsterdam, 1736) y *Bibliotheca Botanica* (Amsterdam, 1736), en las cuales clasificó a los botánicos y sus obras de manera que los estudiantes aprendieran a escoger sus libros y conocieran a los autores que los habían escrito.

En el año 1751 apareció *Philosophia Botanica*, editada en Estocolmo, en donde quedaban detalladas las reglas que deberían regir la manera de denominar y clasificar las plantas, y por extensión, el resto de seres vivos.

Para Linné, las especies eran entidades reales que podían ser agrupadas en categorías superiores, llamadas *genera*. Esto, sin embargo, no era nuevo, pues desde tiempos de Aristóteles ya se hacía servir la palabra género para un grupo de organismos similares. Linné añadió un rango nuevo, inferior al género, llamado *differentio specifica*; esto es, la especie, la diferencia específica de cada tipo de organismo. La innovación de Linné también consistió en agrupar el género en un rango superior, basado también en similitudes, llamado orden, y éste en clases, y éstas, a su vez, en reinos.

Después de experimentar diversas alternativas, Linné simplificó al máximo el nombre, adaptándolo a un sistema binomial: primero el género (en idioma griego y ocasionalmente en latín), después la especie (siempre en idioma latino). Este sistema quedó establecido, de forma definitiva, el año 1753 en su obra *Species Plantarum*.

La obra culminante, sin embargo, fue la décima edición del *Systema Naturae per regna tria naturae, secundum classes, ordines, genera, species, cum characteribus, differentiis, synonymis, locis*, que resultó definitiva en sus contenidos. Apareció en dos volúmenes, entre los años 1758 y 1759, y constaba de 2.300 páginas. Fue el punto de partida de la nomenclatura zoológica, y en ella se clasificaban aproximadamente 4.400 animales.

El sistema clasificatorio de Linné tuvo al principio muchos detractores, pero finalmente fue aceptado por la comunidad científica, y a sus clases en Uppsala asistían estudiantes de toda Europa. En una carta a su discípulo Carl Peter Thunberg, redactada a finales de octubre de 1774, escribió que *“el rey de Inglaterra ha creado un jardín inmenso con todas las plantas que están en venta, y junto a cada planta figura un cartel de madera con el nombre del género y especie según mi sistema. El rey de Francia hizo lo mismo hace más de dos años en el Trianon, cerca de Versalles. Se ha fundado una nueva cátedra de zoología en Edimburgo, y las enseñanzas que se imparten siguen el plan trazado en mi Systema Animalium. Quince años atrás el Papa Clemente XIII ordenó que se quemaran todas las obras mías que entraran en los Estados Pontificios; ahora, el nuevo Papa Clemente XIV ha despedido a un profesor de botánica por que no entiende mi sistema, y lo ha sustituido por otro, el cual tiene la orden de adoptar mi sistema en las clases oficiales”*.

A pesar que Linné era más bien un botánico y sus intereses sobre la entomología no eran muy prioritarios, hay que reconocer su acierto en la elaboración de unos grupos muy bien definidos desde una óptica natural: a él se debe la división en los órdenes Coleoptera, Lepidoptera, Neuroptera, Hymenoptera, Diptera y Aptera.